

ATENEO

Conferencia del Sr. Salillas.

Como prólogo al estudio de la degeneración, que comenzará esta tarde en la próxima conferencia, expuso en la de ayer interesantes consideraciones de orden biológico, encaminadas a fijar ideas conducentes a establecer el concepto de la degeneración.

Partiendo del principio de que la vida es la resultante de las sustancias orgánicas, y que el medio, estudiado las diferentes perturbaciones que esta relación puede experimentar y las consecuencias que de ellas se derivan.

Con relación al medio señala, entre otras, la perturbación de los elementos nutritivos, origen del cretinismo, y las que se producen por alteración de la base sustentadora, como el nomadismo o vida errante.

Respecto al organismo, establece como condición esencial de la materia protoplásmica, la irritabilidad, representada en los seres pluricelulares por el arco reflejo, producto de diferenciación.

Estudia el arco reflejo, que es, dice, el mecanismo esencial según el que el animal funciona y afirma que la personalidad psíquica es un conjunto de reflejos.

Divide los reflejos en nutritivos, genéricos e intelectuales, que no se diferencian en el mecanismo, igual para todos, ni en la complejidad de este mecanismo, sino en el automatismo funcional. Explica el automatismo (juego de memorias fuera del campo de la conciencia), para la teoría de la saturación funcional de los centros nerviosos, y sostiene, con Mosey, que en el hombre la mayoría de las funciones, antes de ser automáticas, han sido conscientes.

La degeneración, dice, es una degradación de lo intelectual a lo nutritivo y puede afectar a uno o a otro de los estratos superiores del sistema nervioso, representados: 1.º por la médula y bulbo, centros saturados completamente adaptados, ligados a la vida vegetativa; 2.º por los ganglios de la base (cuernos opto-estriados), mal conocidos, pero que se consideran como un doble sistema sensitivo-motor, poco saturado, subconsciente y en contacto con la función intelectual; 3.º la corteza cerebral, a la cual corresponden los centros más conscientes, con saturación mínima, encargados de la función intelectual.

Entre todos estos segmentos del sistema nervioso existe íntima relación, que puede perturbarse por alto o por bajo, degenerando superiores e inferiores, o simplemente en el equilibrio y armonía que existe entre todos ellos.

De los diversos modos y variedades de la degeneración se ocupará el Sr. Salillas en las siguientes conferencias.

FELIX DE MONTENAR.

DOCUMENTO EPISCOPAL

El obispo de Plasencia ha publicado una circular al clero de la diócesis, en la que dice, entre otras cosas:

Como sabemos que en estos días se trabaja con actividad en algunas partes para ganarse la voluntad de nuestro clero, con objeto de que favorezca con su voto e influencia a candidatos afiliados en los partidos políticos, yo, como obispo, y que el próximo decreto de disolución de las Cortes actuales e inmediatas elección de otras nuevas, hemos determinado reproducir, como en efecto reproducimos, respecto a las elecciones que se aproximan ya, las disposiciones adoptadas en la referida circular, a saber: la prohibición que hiciera entantes, y en adelante, de todo el clero, desde el catedral hasta el último subalterno, de cualquier pueblo de nuestro obispado, de tomar parte en favor de candidato alguno afiliado a cualquiera de los partidos políticos que en aquella circular urgente se mencionan, y la renovación del mandato de leer actualmente, como se hizo entonces, a los párrocos, de leer a todos los feligreses las parroquias y filiales de nuestra amadísima diócesis la referida circular urgente, que damos aquí por reproducida, al efecto indicado de que sea leída, puedan los fieles interesados conocer su contenido, y cómo deben conducirse para proceder con la rectitud debida en tan grave asunto.

BIBLIOGRAFÍA

Leyes civiles de España

Hace días que deseábamos dar cuenta de la aparición de un libro que puede calificarse de nuevo, a pesar de leerse en la portada *novísima edición*.

Nos referimos a las *Leyes civiles de España*, la obra que el Sr. Pons y Pons, en su obra *El libro de las leyes civiles de España*, ha reunido en un volumen, que es el más completo de la materia, y que, por lo mismo, es el más útil para los estudiantes de Derecho y sobre las leyes de todos los que intervienen en la administración de justicia.

Sus autores, los distinguidos abogados de esta corte D. León Medina y D. Manuel Marañón, han reunido por completo su interesante trabajo y lo han aumentado de modo que, con razón, puede llamarse a la última edición de las *Leyes civiles* libro nuevo.

Publicadas por primera vez en 1890, a raíz de promulgado el Código civil, apenas si contenían aquella obra comentarios prácticos acerca del nuevo derecho civil español. Han transcurrido desde entonces ocho años, y en tan corto espacio de tiempo el Código civil, las leyes hipotecaria y de Enjuiciamiento han vivido muchos años.

Muchas e interesantísimas cuestiones quedan por dilucidar, y apuntadas van por los señores Medina y Marañón, pero las resueltas por los tribunales y por la dirección general de los Registros civil y de la propiedad, forman ya un cuerpo de doctrina que vale la pena de buscar en otra obra similar, ni expuesto con más claridad y concisión.

Leyes civiles de España

Hace días que deseábamos dar cuenta de la aparición de un libro que puede calificarse de nuevo, a pesar de leerse en la portada *novísima edición*.

Nos referimos a las *Leyes civiles de España*, la obra que el Sr. Pons y Pons, en su obra *El libro de las leyes civiles de España*, ha reunido en un volumen, que es el más completo de la materia, y que, por lo mismo, es el más útil para los estudiantes de Derecho y sobre las leyes de todos los que intervienen en la administración de justicia.

Sus autores, los distinguidos abogados de esta corte D. León Medina y D. Manuel Marañón, han reunido por completo su interesante trabajo y lo han aumentado de modo que, con razón, puede llamarse a la última edición de las *Leyes civiles* libro nuevo.

Publicadas por primera vez en 1890, a raíz de promulgado el Código civil, apenas si contenían aquella obra comentarios prácticos acerca del nuevo derecho civil español. Han transcurrido desde entonces ocho años, y en tan corto espacio de tiempo el Código civil, las leyes hipotecaria y de Enjuiciamiento han vivido muchos años.

Muchas e interesantísimas cuestiones quedan por dilucidar, y apuntadas van por los señores Medina y Marañón, pero las resueltas por los tribunales y por la dirección general de los Registros civil y de la propiedad, forman ya un cuerpo de doctrina que vale la pena de buscar en otra obra similar, ni expuesto con más claridad y concisión.

Leyes civiles de España

Hace días que deseábamos dar cuenta de la aparición de un libro que puede calificarse de nuevo, a pesar de leerse en la portada *novísima edición*.

Nos referimos a las *Leyes civiles de España*, la obra que el Sr. Pons y Pons, en su obra *El libro de las leyes civiles de España*, ha reunido en un volumen, que es el más completo de la materia, y que, por lo mismo, es el más útil para los estudiantes de Derecho y sobre las leyes de todos los que intervienen en la administración de justicia.

Sus autores, los distinguidos abogados de esta corte D. León Medina y D. Manuel Marañón, han reunido por completo su interesante trabajo y lo han aumentado de modo que, con razón, puede llamarse a la última edición de las *Leyes civiles* libro nuevo.

Publicadas por primera vez en 1890, a raíz de promulgado el Código civil, apenas si contenían aquella obra comentarios prácticos acerca del nuevo derecho civil español. Han transcurrido desde entonces ocho años, y en tan corto espacio de tiempo el Código civil, las leyes hipotecaria y de Enjuiciamiento han vivido muchos años.

Muchas e interesantísimas cuestiones quedan por dilucidar, y apuntadas van por los señores Medina y Marañón, pero las resueltas por los tribunales y por la dirección general de los Registros civil y de la propiedad, forman ya un cuerpo de doctrina que vale la pena de buscar en otra obra similar, ni expuesto con más claridad y concisión.

Leyes civiles de España

Hace días que deseábamos dar cuenta de la aparición de un libro que puede calificarse de nuevo, a pesar de leerse en la portada *novísima edición*.

Nos referimos a las *Leyes civiles de España*, la obra que el Sr. Pons y Pons, en su obra *El libro de las leyes civiles de España*, ha reunido en un volumen, que es el más completo de la materia, y que, por lo mismo, es el más útil para los estudiantes de Derecho y sobre las leyes de todos los que intervienen en la administración de justicia.

Sus autores, los distinguidos abogados de esta corte D. León Medina y D. Manuel Marañón, han reunido por completo su interesante trabajo y lo han aumentado de modo que, con razón, puede llamarse a la última edición de las *Leyes civiles* libro nuevo.

Publicadas por primera vez en 1890, a raíz de promulgado el Código civil, apenas si contenían aquella obra comentarios prácticos acerca del nuevo derecho civil español. Han transcurrido desde entonces ocho años, y en tan corto espacio de tiempo el Código civil, las leyes hipotecaria y de Enjuiciamiento han vivido muchos años.

Muchas e interesantísimas cuestiones quedan por dilucidar, y apuntadas van por los señores Medina y Marañón, pero las resueltas por los tribunales y por la dirección general de los Registros civil y de la propiedad, forman ya un cuerpo de doctrina que vale la pena de buscar en otra obra similar, ni expuesto con más claridad y concisión.

Leyes civiles de España

Hace días que deseábamos dar cuenta de la aparición de un libro que puede calificarse de nuevo, a pesar de leerse en la portada *novísima edición*.

Nos referimos a las *Leyes civiles de España*, la obra que el Sr. Pons y Pons, en su obra *El libro de las leyes civiles de España*, ha reunido en un volumen, que es el más completo de la materia, y que, por lo mismo, es el más útil para los estudiantes de Derecho y sobre las leyes de todos los que intervienen en la administración de justicia.

Sus autores, los distinguidos abogados de esta corte D. León Medina y D. Manuel Marañón, han reunido por completo su interesante trabajo y lo han aumentado de modo que, con razón, puede llamarse a la última edición de las *Leyes civiles* libro nuevo.

Publicadas por primera vez en 1890, a raíz de promulgado el Código civil, apenas si contenían aquella obra comentarios prácticos acerca del nuevo derecho civil español. Han transcurrido desde entonces ocho años, y en tan corto espacio de tiempo el Código civil, las leyes hipotecaria y de Enjuiciamiento han vivido muchos años.

Muchas e interesantísimas cuestiones quedan por dilucidar, y apuntadas van por los señores Medina y Marañón, pero las resueltas por los tribunales y por la dirección general de los Registros civil y de la propiedad, forman ya un cuerpo de doctrina que vale la pena de buscar en otra obra similar, ni expuesto con más claridad y concisión.

Leyes civiles de España

Hace días que deseábamos dar cuenta de la aparición de un libro que puede calificarse de nuevo, a pesar de leerse en la portada *novísima edición*.

Nos referimos a las *Leyes civiles de España*, la obra que el Sr. Pons y Pons, en su obra *El libro de las leyes civiles de España*, ha reunido en un volumen, que es el más completo de la materia, y que, por lo mismo, es el más útil para los estudiantes de Derecho y sobre las leyes de todos los que intervienen en la administración de justicia.

Grabados en todos los números.

que en la presente. En nuestra época, donde más que en ninguna otra el tiempo puede llamarse oro, el libro que hoy anunciamos responde a esa gran necesidad de no perderlo en largas pesquisas, pues sin salir, ni dugo del libro sino del artículo mismo, objeto de la consulta, se halla cuanto lo explica y lo aclara.

Los índices, las referencias y concordancias, son verdadero trabajo de benedictino, y dan al libro su fisonomía especial. Si en nuestro país, los que trabajan no pusieran tan a menudo en acción el refrán de que en casa del herrero, cuchillo de palo, obras como la que anunciamos y como las *Leyes penales* y las *Leyes de Hacienda* de los mismos autores, habrían de editarse todos los años, pues cuantos necesitan de ellas querían renovarlas a menudo para tener lo último, lo novísimo, sin necesidad de echar mano de apéndices y de armarios que embarazan el trabajo y lo hacen difícil y premioso.

Se nos olvidaba un detalle, pero importante; a pesar del aumento de páginas, la nueva edición sólo cuesta 10 pesetas en rústica y 12 encuadernada.—G. y M.

El Sr. Thum ha reconstituido el Gabinete austriaco, encargándose de la cartera del Interior.

Una copia de *Deus in excelsis* facilitó la digestión.

El raquitismo, anemia y debilidad general, se curan con la «Emulsión de Santo Domingo», de aceite noruego legítimo de hígado de bacalao con los hipofosfatos. Frasco de 12 kilos, 2 pías. Pequeño, 1 pía. En la casa de Santo Domingo, Asociados, 35, junto al café Varón. Se remite a provincias.

Un crimen sangriento se cometió ayer en el pueblo de Olías del Rey (Toledo).

Ruñeron varios amigos para jugar un cuartillo de vino, y surgió una cuestión entre dos de los jugadores, uno apodado el Muerto y otro de nombre Hilario Ballesteros.

Los dos contendientes salieron a la calle y se dieron de bofetadas, después de lo cual se fue cada uno por distinto lado, pero encontrados más tarde renovaron, sin duda, la disputa, porque Hilario dio una tremenda puñalada en el corazón a su contrario.

El Muerto resultó muerto de verdad a consecuencia de la puñalada.

Dijo el infeliz ocho hijos en la miseria. El agresor quedó detenido.

Hace unos días ha sido puesto a la venta el *Anuario de la Bolsa de Comercio*, que desde hace ocho años publica el ilustrado jefe de dicho Banco de España D. Eduardo Díez Pinado. Contiene cuadros estadísticos, cotizaciones de Bolsa, tablas de equivalencias de monedas, lo que pierde hoy la plaza con relación al oro y otros muy curiosos.

Entre los artículos de colaboración contiene uno del infatigable economista D. Manuel Fernández González, delegado de Hacienda que fué de Madrid, el cual escribió pocos días antes de morir.

Es la publicación del Sr. Pinedo utilísima a cuantos frecuentan la Bolsa, y tienen valores del Estado.

También hemos recibido el *Anuario Financiero*, que acaba de publicar el Sr. Palacio. Es muy útil a los rentistas por la guía del cobro de cupones y obligaciones amortizadas que trae el libro y por las muchas cotizaciones. Es bastante parecido al del Sr. Pinedo.

En la Sección de Artes y Oficios, sita en la calle de la Palma, núm. 38, se hallarán expuestos al público los trabajos de la oposición a la Ayudantía auxiliar de dibujo de figura vacante en la Escuela de Bellas Artes de Madrid, los días 9, 10 y 11, 13, 14 y 15 del actual, de diez a una de la tarde.

La Sociedad Científica Española celebrará sesión científica y pública, mañana a las nueve de la noche, en su local, Matara, 22.

El doctor Moreno Gil expone un caso de muerte súbita al segundo día de puerperio.

El doctor Benítez Alonso tratará de la influencia de la dentición en la salud de los niños.

S. M. la Reina ha remitido al presidente de la Asociación Protectora de los Niños, de Valencia, una copia de la obra *El niño y su educación*, para premio en la rifa que se propone celebrar dicha Asociación con el objeto de allegar recursos a sus beneficios fines.

El día 14, a las diez de la mañana, se verificará en la sección de Estado Mayor y Campaña el sorteo para designar un comandante de dicho cuerpo facultativo con destino a Puerto Rico.

Se ha puesto a la venta la preciosa novela de la insignie escritora doña Emilia Pardo de Bazán, *El salido de las brujas*.

La Masa de la sección de Pintura del Círculo de Bellas Artes, accediendo al ruego de muchos señores aficionados, ha acordado prorrogar hasta el día 12 del actual el plazo de admisión de fotografías para el concurso abierto en dicho Círculo.

El número de mañana, de 24 páginas, es muy notable.

La portada, *Caminos de contrición*, debida a M. Peña; una información ilustrada, muy curiosa, de los tranvías de Madrid; una escultura de Oliva, retrato de maestro Caballero; *El hermano Lucas*, por V. Quintana; retratos de Enrique Pagan, D. Fernando Villamiel, Dapuy de Loma y Polo Bernabé; una reproducción del famoso *bordado* del proceso Drayfus; escenas de *La corte de Napoleón*; plana con *La perla de Chamberi*, de Gascón, y varias ilustraciones más.

Los artículos y poesías del tomo son de Blasco, Jackson, Juan José, Gabarda, Méndez, Quintana, Dumas, Florete, Rodao, Aldama, Daudet, y otros escritores.

El número de mañana, de 24 páginas, es muy notable.

La portada, *Caminos de contrición*, debida a M. Peña; una información ilustrada, muy curiosa, de los tranvías de Madrid; una escultura de Oliva, retrato de maestro Caballero; *El hermano Lucas*, por V. Quintana; retratos de Enrique Pagan, D. Fernando Villamiel, Dapuy de Loma y Polo Bernabé; una reproducción del famoso *bordado* del proceso Drayfus; escenas de *La corte de Napoleón*; plana con *La perla de Chamberi*, de Gascón, y varias ilustraciones más.

Los artículos y poesías del tomo son de Blasco, Jackson, Juan José, Gabarda, Méndez, Quintana, Dumas, Florete, Rodao, Aldama, Daudet, y otros escritores.

El número de mañana, de 24 páginas, es muy notable.

La portada, *Caminos de contrición*, debida a M. Peña; una información ilustrada, muy curiosa, de los tranvías de Madrid; una escultura de Oliva, retrato de maestro Caballero; *El hermano Lucas*, por V. Quintana; retratos de Enrique Pagan, D. Fernando Villamiel, Dapuy de Loma y Polo Bernabé; una reproducción del famoso *bordado* del proceso Drayfus; escenas de *La corte de Napoleón*; plana con *La perla de Chamberi*, de Gascón, y varias ilustraciones más.

Los artículos y poesías del tomo son de Blasco, Jackson, Juan José, Gabarda, Méndez, Quintana, Dumas, Florete, Rodao, Aldama, Daudet, y otros escritores.

El número de mañana, de 24 páginas, es muy notable.

La portada, *Caminos de contrición*, debida a M. Peña; una información ilustrada, muy curiosa, de los tranvías de Madrid; una escultura de Oliva, retrato de maestro Caballero; *El hermano Lucas*, por V. Quintana; retratos de Enrique Pagan, D. Fernando Villamiel, Dapuy de Loma y Polo Bernabé; una reproducción del famoso *bordado* del proceso Drayfus; escenas de *La corte de Napoleón*; plana con *La perla de Chamberi*, de Gascón, y varias ilustraciones más.

Los artículos y poesías del tomo son de Blasco, Jackson, Juan José, Gabarda, Méndez, Quintana, Dumas, Florete, Rodao, Aldama, Daudet, y otros escritores.

El número de mañana, de 24 páginas, es muy notable.

La portada, *Caminos de contrición*, debida a M. Peña; una información ilustrada, muy curiosa, de los tranvías de Madrid; una escultura de Oliva, retrato de maestro Caballero; *El hermano Lucas*, por V. Quintana; retratos de Enrique Pagan, D. Fernando Villamiel, Dapuy de Loma y Polo Bernabé; una reproducción del famoso *bordado* del proceso Drayfus; escenas de *La corte de Napoleón*; plana con *La perla de Chamberi*, de Gascón, y varias ilustraciones más.

Los artículos y poesías del tomo son de Blasco, Jackson, Juan José, Gabarda, Méndez, Quintana, Dumas, Florete, Rodao, Aldama, Daudet, y otros escritores.

El número de mañana, de 24 páginas, es muy notable.

La portada, *Caminos de contrición*, debida a M. Peña; una información ilustrada, muy curiosa, de los tranvías de Madrid; una escultura de Oliva, retrato de maestro Caballero; *El hermano Lucas*, por V. Quintana; retratos de Enrique Pagan, D. Fernando Villamiel, Dapuy de Loma y Polo Bernabé; una reproducción del famoso *bordado* del proceso Drayfus; escenas de *La corte de Napoleón*; plana con *La perla de Chamberi*, de Gascón, y varias ilustraciones más.

Los artículos y poesías del tomo son de Blasco, Jackson, Juan José, Gabarda, Méndez, Quintana, Dumas, Florete, Rodao, Aldama, Daudet, y otros escritores.

El número de mañana, de 24 páginas, es muy notable.

La portada, *Caminos de contrición*, debida a M. Peña; una información ilustrada, muy curiosa, de los tranvías de Madrid; una escultura de Oliva, retrato de maestro Caballero; *El hermano Lucas*, por V. Quintana; retratos de Enrique Pagan, D. Fernando Villamiel, Dapuy de Loma y Polo Bernabé; una reproducción del famoso *bordado* del proceso Drayfus; escenas de *La corte de Napoleón*; plana con *La perla de Chamberi*, de Gascón, y varias ilustraciones más.

Los artículos y poesías del tomo son de Blasco, Jackson, Juan José, Gabarda, Méndez, Quintana, Dumas, Florete, Rodao, Aldama, Daudet, y otros escritores.

El número de mañana, de 24 páginas, es muy notable.

La portada, *Caminos de contrición*, debida a M. Peña; una información ilustrada, muy curiosa, de los tranvías de Madrid; una escultura de Oliva, retrato de maestro Caballero; *El hermano Lucas*, por V. Quintana; retratos de Enrique Pagan, D. Fernando Villamiel, Dapuy de Loma y Polo Bernabé; una reproducción del famoso *bordado* del proceso Drayfus; escenas de *La corte de Napoleón*; plana con *La perla de Chamberi*, de Gascón, y varias ilustraciones más.

Los artículos y poesías del tomo son de Blasco, Jackson, Juan José, Gabarda, Méndez, Quintana, Dumas, Florete, Rodao, Aldama, Daudet, y otros escritores.

El número de mañana, de 24 páginas, es muy notable.

La portada, *Caminos de contrición*, debida a M. Peña; una información ilustrada, muy curiosa, de los tranvías de Madrid; una escultura de Oliva, retrato de maestro Caballero; *El hermano Lucas*, por V. Quintana; retratos de Enrique Pagan, D. Fernando Villamiel, Dapuy de Loma y Polo Bernabé; una reproducción del famoso *bordado* del proceso Drayfus; escenas de *La corte de Napoleón*; plana con *La perla de Chamberi*, de Gascón, y varias ilustraciones más.

Grabados en todos los números.

que en la presente. En nuestra época, donde más que en ninguna otra el tiempo puede llamarse oro, el libro que hoy anunciamos responde a esa gran necesidad de no perderlo en largas pesquisas, pues sin salir, ni dugo del libro sino del artículo mismo, objeto de la consulta, se halla cuanto lo explica y lo aclara.

Los índices, las referencias y concordancias, son verdadero trabajo de benedictino, y dan al libro su fisonomía especial. Si en nuestro país, los que trabajan no pusieran tan a menudo en acción el refrán de que en casa del herrero, cuchillo de palo, obras como la que anunciamos y como las *Leyes penales* y las *Leyes de Hacienda* de los mismos autores, habrían de editarse todos los años, pues cuantos necesitan de ellas querían renovarlas a menudo para tener lo último, lo novísimo, sin necesidad de echar mano de apéndices y de armarios que embarazan el trabajo y lo hacen difícil y premioso.

Se nos olvidaba un detalle, pero importante; a pesar del aumento de páginas, la nueva edición sólo cuesta 10 pesetas en rústica y 12 encuadernada.—G. y M.

El Sr. Thum ha reconstituido el Gabinete austriaco, encargándose de la cartera del Interior.

Una copia de *Deus in excelsis* facilitó la digestión.

El raquitismo, anemia y debilidad general, se curan con la «Emulsión de Santo Domingo», de aceite noruego legítimo de hígado de bacalao con los hipofosfatos. Frasco de 12 kilos, 2 pías. Pequeño, 1 pía. En la casa de Santo Domingo, Asociados, 35, junto al café Varón. Se remite a provincias.

Un crimen sangriento se cometió ayer en el pueblo de Olías del Rey (Toledo).

Ruñeron varios amigos para jugar un cuartillo de vino, y surgió una cuestión entre dos de los jugadores, uno apodado el Muerto y otro de nombre Hilario Ballesteros.

Los dos contendientes salieron a la calle y se dieron de bofetadas, después de lo cual se fue cada uno por distinto lado, pero encontrados más tarde renovaron, sin duda, la disputa, porque Hilario dio una tremenda puñalada en el corazón a su contrario.

El Muerto resultó muerto de verdad a consecuencia de la puñalada.

Dijo el infeliz ocho hijos en la miseria. El agresor quedó detenido.

Hace unos días ha sido puesto a la venta el *Anuario de la Bolsa de Comercio*, que desde hace ocho años publica el ilustrado jefe de dicho Banco de España D. Eduardo Díez Pinado. Contiene cuadros estadísticos, cotizaciones de Bolsa, tablas de equivalencias de monedas, lo que pierde hoy la plaza con relación al oro y otros muy curiosos.

Entre los artículos de colaboración contiene uno del infatigable economista D. Manuel Fernández González, delegado de Hacienda que fué de Madrid, el cual escribió pocos días antes de morir.

Es la publicación del Sr. Pinedo utilísima a cuantos frecuentan la Bolsa, y tienen valores del Estado.

También hemos recibido el *Anuario Financiero*, que acaba de publicar el Sr. Palacio. Es muy útil a los rentistas por la guía del cobro de cupones y obligaciones amortizadas que trae el libro y por las muchas cotizaciones. Es bastante parecido al del Sr. Pinedo.

En la Sección de Artes y Oficios, sita en la calle de la Palma, núm. 38, se hallarán expuestos al público los trabajos de la oposición a la Ayudantía auxiliar de dibujo de figura vacante en la Escuela de Bellas Artes de Madrid, los días 9, 10 y 11, 13, 14 y 15 del actual, de diez a una de la tarde.

La Sociedad Científica Española celebrará sesión científica y pública, mañana a las nueve de la noche, en su local, Matara, 22.

El doctor Moreno Gil expone un caso de muerte súbita al segundo día de puerperio.

El doctor Benítez Alonso tratará de la influencia de la dentición en la salud de los niños.

S. M. la Reina ha remitido al presidente de la Asociación Protectora de los Niños, de Valencia, una copia de la obra *El niño y su educación*, para premio en la rifa que se propone celebrar dicha Asociación con el objeto de allegar recursos a sus beneficios fines.

El día 14, a las diez de la mañana, se verificará en la sección de Estado Mayor y Campaña el sorteo para designar un comandante de dicho cuerpo facultativo con destino a Puerto Rico.

Se ha puesto a la venta la preciosa novela de la insignie escritora doña Emilia Pardo de Bazán, *El salido de las brujas*.

La Masa de la sección de Pintura del Círculo de Bellas Artes, accediendo al ruego de muchos señores aficionados, ha acordado prorrogar hasta el día 12 del actual el plazo de admisión de fotografías para el concurso abierto en dicho Círculo.

El número de mañana, de 24 páginas, es muy notable.

La portada, *Caminos de contrición*, debida a M. Peña; una información ilustrada, muy curiosa, de los tranvías de Madrid; una escultura de Oliva, retrato de maestro Caballero; *El hermano Lucas*, por V. Quintana; retratos de Enrique Pagan, D. Fernando Villamiel, Dapuy de Loma y Polo Bernabé; una reproducción del famoso *bordado* del proceso Drayfus; escenas de *La corte de Napoleón*; plana con *La perla de Chamberi*, de Gascón, y varias ilustraciones más.

Los artículos y poesías del tomo son de Blasco, Jackson, Juan José, Gabarda, Méndez, Quintana, Dumas, Florete, Rodao, Aldama, Daudet, y otros escritores.

El número de mañana, de 24 páginas, es muy notable.

La portada, *Caminos de contrición*, debida a M. Peña; una información ilustrada, muy curiosa, de los tranvías de Madrid; una escultura de Oliva, retrato de maestro Caballero; *El hermano Lucas*, por V. Quintana; retratos de Enrique Pagan, D. Fernando Villamiel, Dapuy de Loma y Polo Bernabé; una reproducción del famoso *bordado* del proceso Drayfus; escenas de *La corte de Napoleón*; plana con *La perla de Chamberi*, de Gascón, y varias ilustraciones más.

Los artículos y poesías del tomo son de Blasco, Jackson, Juan José, Gabarda, Méndez, Quintana, Dumas, Florete, Rodao, Aldama, Daudet, y otros escritores.

El número de mañana, de 24 páginas, es muy notable.

La portada, *Caminos de contrición*, debida a M. Peña; una información ilustrada, muy curiosa, de los tranvías de Madrid; una escultura de Oliva, retrato de maestro Caballero; *El hermano Lucas*, por V. Quintana; retratos de Enrique Pagan, D. Fernando Villamiel, Dapuy de Loma y Polo Bernabé; una reproducción del famoso *bordado* del proceso Drayfus; escenas de *La corte de Napoleón*; plana con *La perla de Chamberi*, de Gascón, y varias ilustraciones más.

HERALDO DE MADRID

AÑO IX.—NÚM. 2.675

Oficinas y talleres Barriocentro. 12.

Martes 8 de Marzo de 1898

Salón en la calle de Sevilla.

TRES EDICIONES DIARIAS

Despedida posible.

Cree *El Imparcial* que ya es hora de que el Gobierno conceda atención a los deseos de los franceses en Marruecos. Nosotros creemos lo mismo, y porque lo creemos dedicamos con frecuencia algunas líneas a este importante asunto.

Pero cuantos se preocupan de estas cosas claman en el desierto, como clamaban hace cuatro años los que anunciaban el estallido de la rebelión cubana. De avisar a tiempo sólo se coge el desagradable fruto de sonrisas de incredulidad y enojamientos de hombres. No hay quien escuche al que advierte y previene. Llamanle iluso, pesimista, agorero; predictor y patriota nadio. Pero cuando los peligros surgen, cuando las desdichas llegan, entonces son los alardes retóricos de los desdichados, de los indolentes y de los ignorantes. Entonces suena con estrépito la voz de la callejera, entonces el himno patriótico las plumas mejor cortadas de las redacciones, gimen los alambres telegráficos doloridos de la transmisión de tanto despacho con ofrecimientos espléndidos y frases pomposas, y arriba, los santones de la política envían al público, por mediación de los más diligentes *reporters*, profundas improvisaciones sobre el problema del día. ¡Entonces! Cuando el mal no tiene ya remedio.

De nuestra idiocisión improvisadora han nacido casi todos los que hemos padecido y padecemos. De ella nacieron otros mayores si no nos la curamos. Nos llevó el 93 a la descabellada aventura de Melilla sin preparación alguna; nos ha llevado del mismo modo a la de Cuba, y nos tiene en el duro trance de no estar tampoco preparados para lo que puede surgir con los Estados Unidos. ¡En tres años no hemos tardado tiempo!

El rasgo predominante del carácter nacional es la actividad intermitente, saltando de pereza a atolondrado sin término medio, y sin oportunidad, y precisamente lo que caracteriza la política de las naciones civilizadas de nuestra época es la atención constante, encaminada años y años a lograr un fin mucho antes propuesto. ¿Quién podrá dudar, siendo ciertísimo el contraste, de que estamos condenados, si no nos corregimos, a llegar a todas partes tarde y mal?

No son las circunstancias a propósito para que España tome iniciativas en los asuntos africanos, ni siquiera para que intervenga en ellos en primera línea. Es lastimoso que tenga empeñadas todas sus fuerzas en empresas ultramarinas en estos momentos que pueden ser decisivos para sus destinos de nación intermedia entre Europa y África; pero así están las cosas, y no hay más remedio que tomarlas como están. Pero de la intervención prudente, adecuada al estado de nuestros negocios en el mundo, al abandono completo de intereses importantísimos, hay una distancia inmensa. Lo primero es propio de un pueblo sensato, que teniendo conciencia de su pasajera debilidad, se apercibe para el día de mañana; lo segundo sólo puede hacerlo un pueblo inconsciente.

No hemos de declarar la guerra a Francia (para eso estamos) porque haya tomado a su servicio un ciento de rifenies, ni porque celebre tratados con los moros de Beocaya, ni porque oficiales de su ejército recorran disfrazados el imperio marroquí para estudiar las líneas de invasión, como recientemente lo ha hecho Gaudaux cruzando el Muluja para ir a Tezza y a Fez, ni siquiera por la mala voluntad de que en la corte del Sultán nos da frecuentes noticias; pero seguir indiferentes a sus trabajos de asimilación, cruzarnos de brazos y cerrar los ojos y los oídos, eso no lo podemos hacer, porque valdría tanto como presentar ante Europa la renuncia de nuestros derechos de nación africana, y mañana, cuando llegue la crisis final del Mogreb, todas las potencias nos recordarán esa renuncia, si cometemos la torpeza de haberla olvidado.

De nada servirán en tal caso explosiones de entusiasmo patrio hablado y escrito. La retórica vale poco en las cancellerías.

Los hechos consumados, las alianzas y la fuerza son los argumentos decisivos. Si no llevamos al futuro litigio siquiera alguno de ellos, lo probable es que al ver que permanecemos dormidos en el Rif tantos siglos y que no damos señales de despertar, nos despidan por inútiles y se encargue otro de la mejora de aquellas comarcas y de la tutela de sus bárbaros habitantes.

G. REPARAZ.

Ecos de todas partes.

Al anunciarse la creación en Francia de un Centro nacional del comercio, nos ocupamos de esta iniciativa, y para completar las noticias que expresamos, conviene dar idea de la dimensión del Senado al aprobar el convenio concerniente entre el Gobierno y la Cámara de Comercio de París.

En los debates Mr. Waddington se extendió sobre la necesidad de desarrollar la exportación francesa, utilizando para este intento la unión de comerciantes e industriales; al examinar lo ocurrido entre el ministro de Comercio y la Cámara comercial de París, hizo notar la insuficiencia de representación de las industrias departamentales, lamentándose con pena de no haber representantes directos en la nueva corporación de la agricultura y de la viticultura. El diputado Mr. Mostier, en su réplica, después de evidenciar la necesidad de crear el nuevo centro, que ha de prever a los comerciantes e industriales franceses datos relativos a los mercados en el extranjero y en las colonias, refutó los argumentos contrarios al proyecto, demostrando que no son opuestos en manera alguna los intereses comerciales a los de la agricultura, y que el Senado no

podía aplazar por más tiempo la realización de una idea que nos hará conquistar posiciones debidas a la inteligencia de los comerciantes e industriales, no sin afirmarse después en el transcurso de la discusión que el nuevo Centro comercial, en vez de perjudicar a la agricultura, le será de gran utilidad, puesto que las materias necesarias de la industria provienen en gran parte de la agricultura.

Por último, el ministro de Comercio resumió los debates, demostrando que la agricultura, a la par que las demás industrias, se halla interesada en el progreso del comercio.

El orador explicó la organización del Centro Comercial, que se dividirá en tres grandes secciones: una, europea; otra, concerniente a las naciones que sus relaciones con Francia, y, por último, la de carácter colonial.

Un negociado especial indicará a todos los negociantes franceses las vías o sean los trayectos más fáciles y económicos para expedir sus mercancías, ayudándoles al efecto con las traducciones y los datos que necesitan. El proyecto en cuestión fué adoptado unánimemente.

Son curiosos los datos que publica Mr. Mondon, consejero de Estado del Emperador Meisnik, llegado últimamente de Abisinia.

Dice así el conocido viajero: El Emperador Menelik sigue prestando culto fiel a sus tradiciones y a sus costumbres seculares, estimando preferible conformarse que copiar las costumbres europeas; aunque conservador, le atraen los progresos de que tiene noticia. Como sin manteles, utilizando los dedos como sus pedrescos; tiene en su palacio un laboratorio de física, tan bien montado como el primero de París.

Ignora lo que son caminos de hierro, pero posee conocimientos de los rayos Roentgen. No conoce una palabra de inglés, francés ni italiano, pero no ignora lo que ocurre en las diversas canchallas. Su espíritu es elevado y bondadoso, recto y muy dócil, hábil para el disimulo y no falto de astucia.

El pueblo abisinio es laborioso y valiente, siendo patriarcal sus costumbres; las mujeres se entregan en hilar la lana, y si son ricas tienen criados; su carácter es hacedero. Al volver el hombre de la caza se le asan enormes trozos de venado, que consume en familia, sin sentir la necesidad de platos ni tenedores para satisfacer la sed, usan como vasos comunes de bisonite. El clima de Abisinia es excelente en un mismo día se experimentan todas las temperaturas, variaciones a las cuales se acostuman fácilmente los europeos. Es indudable que este país cambiará por completo su fisonomía, dando lugar a que se hable de él en la historia.

Los agrupamientos profesionales se encuentran a la orden del día en Francia.

En estos días se ha reunido en París la Junta general de la Asociación de la Industria y de la Agricultura.

La concurrencia ha sido inmensa; su presidente, el conde de Saint-Quentin, en un notable discurso, ha formulado los votos de los asociados en estos términos:

«No somos teóricos, sólo prestamos culto a los hechos. Así en la protección como en el libre cambio, sólo vemos procedimientos reglamentarios de carácter internacional, buenos o malos, según sean los tiempos, según las localidades y el estado económico y financiero de las naciones. A nuestro parecer, debe preferirse lo que ofrece mayor suma de trabajo. Las situaciones económicas se transforman con rapidez vertiginosa; las distancias desaparecen; los mercados se unifican, y quien ha pocos años era elemento insignificante en el mundo industrial, se presenta hoy como terrible adversario. La lucha del más fuerte contra el más débil es permanente, y debemos prepararnos a sostenerla sin desfallecimiento ni interrupción; debemos esperarlos todo y prepararnos a todo; pronto a reformar nuestro régimen económico, si peligros nuevos, hoy de imposible previsión, amenazan la producción nacional. Es necesario que el trabajo indígena se sostenga y fomenta».

LA PRINCESA CLOTILDE

La Princesa Clotilde, hermana del Rey Humberto y viuda del Príncipe Napoleón, ha cumplido estos días cincuenta y seis años, y la vejez llega para ella con la tranquila dulzura con que se desliza su juventud.

Hija de un Rey batallador y de una archiduquesa nobilísima, casada en la flor de sus años con un Príncipe ambicioso e inquieto, no ha sido afortunada a las grandezas ni a los esplendores y ha vivido en medio de la mayor modestia.

En el palacio de Turín, donde vivió con sus padres, había hecho su nido en el hueco de un balcón, donde tenía su piano, su biblioteca, sus libros y sus lámparas, pues la música, el bordado, la lectura y el dibujo han sido las distracciones de su vida.

Pasó rápidamente por la corte espléndida de las Tuillerías, porque no estaba en su centro en medio de aquel lujo y aquel ruido, y mientras los suyos brillaban y se divertían, ella hacía en silencio obras de caridad.

La caída del Imperio la sorprendió en París, y las turbas desenfrenadas no sólo la respetaron, sino que la escoltaron cuando abandonó la capital de Francia.

Hay coronas que brillan más que las diademas reales y que no caen nunca, y son las formadas por la aureola de las virtudes.

De estas es la que las cosas han formado en la cabeza de la princesa Clotilde, que acaba de cumplir cincuenta y seis años.

DESDE PARIS

(POR TELEGRAMA)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

El metropolitano. — Explosión en Lyon.

PARIS 7 (8,10 n.)

Por la Cámara de diputados ha sido aprobado el proyecto de ferrocarril metropolitano.

Se ha recibido un despacho de Lyon, en el que se da cuenta de haber ocurrido una explosión en el arsenal, causando dos heridos. Faltan detalles de esta catástrofe.

La prensa de hoy.

PARIS 6 (9 m.)

La prensa francesa continúa dedicando preferente atención a los asuntos de España.

Le *Matin* dice que sería preciso un acto independiente de la voluntad de España y de los Estados Unidos, para que se produjera la guerra, porque ésta no entra en la política de ninguno de los dos Gobiernos.

Le *Gaulois* atribuye gran importancia al proyecto presentado en Washington por el presidente de la Comisión de Créditos, pidiendo uno de 50 millones de dólares, que se destinarán a la defensa nacional.

El *Figaro*, dice, que al negarse los Estados Unidos a la retirada del consúl Lee, habrán presentado argumentos que seguramente serán discutibles, y los españoles a pesar de su orgullo y de su susceptibilidad, no rehuirán aquellos razonamientos, antes de llegar a una ruptura.

Se reciben anuncios y suscripciones en nuestro Salón, Palacio de la Equitativa.



El muelle de la Machina en la Habana.

DESDE MANZANILLO

Servicio especial del Heraldo.

(Por el cable)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

EN ORIENTE

Operaciones combinadas de las columnas Tejada y Otero y el batallón de Extremadura en Sierra Maestra. La columna Chacel en las sierras de Jiguani. — Más encuentros. — Operaciones en preparación. — El aprovisionamiento y la evacuación de heridos.

MANZANILLO 7. Las columnas de Tejada y Otero, operando en combinación con el batallón de Extremadura, desalojaron al enemigo de las fuertes posiciones que ocupaba en las faldas de Sierra Maestra, las cuales había atrinchado.

Cortada la retirada por Puerto del Porfido, el enemigo tuvo que internarse en la Sierra, con dirección al Este. Persiguiéronle nuestras tropas, dándole alcance, y le arrojaron de las nuevas posiciones donde se hizo fuerte, durando dos días el combate, en el cual tomó parte la artillería.

La operación ha sido coronada por un éxito grande, merced a la pericia de los jefes y la bravura de las tropas.

Ignorase el número de bajas causadas al enemigo.

Nuestras han sido pocas con relación a la importancia de las operaciones y del resultado obtenido.

El coronel Chacel, operando en las sierras próximas a Jiguani, ha sostenido constantes encuentros, librados en diferentes sitios.

También han tenido varios encuentros con el enemigo los batallones de Barcelona, Mallorca, Isabel la Católica y Vizcaya.

El general Pando dirige personalmente las operaciones. Para tomar parte en ellas saldrán pronto los generales Bernal, Marina y Fuentes hacia Bayamo y Jiguani, cubriendo el Norte de la Sierra Maestra, mientras fuerzas salidas de Santiago cubrirán el Este de aquella.

La columna del coronel Tejada, después de recoger los heridos del enemigo, seguirá persiguiéndolo.

El aprovisionamiento de las columnas se hace constantemente, tanto por la costa como por tierra.

La evacuación de los heridos se verifica con esmero digno del mayor elogio.

Transmito las anteriores noticias desde Nigüero.

LÓPEZ ALLUÉ.

DESDE LA HABANA

Telegrama de nuestro corresponsal señor Pichardo.

Los radicales y La Lucha.

HABANA 7.

La Lucha califica de difusa y anticuada la circular de los radicales, que no dice nada concreto ni práctico.

Insinúa que merecerá la desconfianza de los rebeldes, por firmar la elementos que ingresaron recientemente en la autonomía.

Señala el hecho de que la circular la publicará el *Diario de la Marina* antes que el *País*, siendo éste órgano oficial del partido, lo cual es síntoma de que los procedimientos reformistas han convertido a los radicales.

HECHO SIGNIFICATIVO

Mientras aquí, en España, las compañías ferroviarias piden, qué piden? exigen de los poderes públicos concesiones y franquicias extraordinarias, acuciadas en Europa el movimiento revolucionario. En vez de aplazar la explotación de los ferrocarriles por cuenta del Estado, como desechamente, como el ejemplo vivo de Alemania, a resolver el problema mediante la incautación inmediata de un tan importante instrumento de vida social.

En Francia y en Italia la corriente en favor de esa solución es cada día más fuerte, y voces eloquentes y autorizadas, como la de Yves Guyot, se han hecho oír con insistencia en el Parlamento.

Suiza, la federal y descentralizadora Suiza, viene hoy a incorporarse al movimiento. El Gobierno suizo estudia en la actualidad un proyecto de reversión que permita al Estado disponer en breve plazo de la red nacional de ferrocarriles.

Y esa no es sólo una medida de carácter industrial y no modo de reformar las cuentas públicas; es

también, y, sobre todo, un acto de previsión, una seguridad de sus fronteras en el porvenir.

En Suiza, como en España, los ferrocarriles están desamortizados. El capital dedicado a ellos es extranjero; peor que eso: es cosmopolita, no tiene patria.

Y con todo su espíritu expansivo, el pueblo suizo preoce de que por tal manera quede un arma de guerra semejante en manos de entidades financieras irreducibles a los grandes sentimientos nacionales.

Posible es que el proyecto de reversión sea como el punto de partida de aspiraciones más vastas, yendo al fin Suiza a una política menos pacífica y más ambiciosa de lo que dan a entender su Constitución y su carácter.

Pero aun considerada así la cuestión, todavía resulta más significativo contra las pretensiones de las empresas ferroviarias el hecho de que lo primero que se considera incompatible con las ambiciones y defensa legítimas de un pueblo sean la presencia y la acción de un factor extraño a sus sentimientos y a su vida.

LAS PATATAS

En los hogares pobres, en las casas de huéspedes baratas, en las mansiones donde habitan los necesitados de la clase media con numerosa familia, reina desde hace dos días la consternación porque el precio de las patatas ha subido, y las patatas constituyen la base de su alimentación.

«Veinte céntimos un kilo de patatas! — exclaman. — Esto es el colmo de la carestía, porque la patata pesa mucho y un kilo no da para nada como sea un poco numerosa la familia».

El guisadito, el célebre guisadito castellano con el pimentón que le coloreza, con el azafra que le da, dándole gusto y aroma, ya a ser ya un plato de lujo que no estará al alcance de la madre de familia que se le pone con abundancia a sus hijos, de la patrona que no se le escatima a sus huéspedes, del pobre, para el que constituye un regalo.

La patata cuando frita, dorada, hueca, acompañada al solomillo del *bistech*, 6 redonda, suave y jugosa se presenta con la *entrecot* 6 el *rochif*, casi constituye un manjar de lujo, lo mismo que cuando mezclada con la leche y la manteca forma el finísimo *puré*. Pero la patata sola, *viuda* 6 *soltera*, como se la llama en casa de los pobres, es la base de la alimentación de las clases poco acomodadas, y su carestía puede producir una perturbación social.

Desde que el célebre Agustín Parmentier introdujo, a fines del siglo XVIII, el cultivo de la patata en Europa, se le dio al hambre un rudo golpe y se proporcionó a los pobres un manjar sano, barato y exquisito.

En España ha desempeñado el importante tubérculo un papel importantísimo en la alimentación, y la patata en el puchero, la patata en el guisado, la patata de mil maneras preparada ha sido un recurso.

Poco papel que han hecho las patatas fritas en los colegios de internos y en las Academias militares! Migas para el desayuno, patatas para la cena. Esta ha sido la base de la alimentación de muchas notabilidades del día, lo mismo de la clase de civiles que de militares.

La burguesía española se ha regalado durante mucho tiempo con el guisado o condimentado en el puchero tapado con el papel de estraza, sobre el que se coloca la cobertera.

Patatas es lo que predomina en el rancho de nuestros valientes soldados.

De los que comen su cocidoito en la acera, al lado de la obra donde trabajan, y en compañía de su mujer y de sus hijos, dijo hace tiempo Eguíluz que eran felices.

Y no es que con prolijio aliño hagan sus viandas gratas, ¡pero porque comen patatas sazadas con carbón!

Una patatita cocida y desecha es el primer alimento que la madre pobre da a sus hijos, después de la leche de sus pechos.

«Comeremos patatas! — dice con noble orgullo el hombre honrado que no quiere comer bajeza para adquirir trufas.

Y la patata es, como el pan, artículo de primera necesidad.

Se comprende, por lo tanto, la honda perturbación que ha producido la subida del precio de ese alimento de los pobres que, a veinte céntimos el kilo, es carísimo.

¿Qué ha ocurrido en el cultivo 6 en la producción de ese precioso tubérculo de que la madre tierra, buena y amorosa con el hombre, se muestra prodiga? ¿Qué ha sucedido que justifique esa carestía? Hay que enterarse porque la cuestión no es insignificante.

Si el pueblo no tiene a su disposición patatas baratas, arrebatará las que no pueda comprar, para lanzarlas contra los que crea autores de sus desventuras.

Y en cuestión de patatas, es mejor que el pueblo las coma que no que las tire. Como doméstico, son la representación del orden y de la tranquilidad; como proyectil, son la manifestación de la anarquía.

Se comienza lanzando patatas y se puede continuar disparando balas. El hambre es muy mala consejera.

Nos podemos resignar a no echar en el puchero el cuarto de gallina, que es la representación del bienestar y de la abundancia,

pero no nos podemos conformar sin la patata para el cocido, que es lo imprescindible.

Al lado de gentes como aquellas cuyos nombres publicaba anoche *La Época* copiándolos de las listas de accionistas del Banco de España, y que tienen sólo en acciones de nuestro primer establecimiento de crédito más de cuatro, más de seis, más de ocho y hasta más de 16 millones de reales, no puede haber gentes, si la sociedad ha de estar bien organizada, que no puedan comprar todas las patatas que necesitan para la alimentación de su familia.

KASABAL

LAS ALARMAS

VIAJE DE LEÓN Y CASTILLO

¿A qué viene a Madrid el Sr. León y Castillo?

¿Es por ventura algún asunto electoral el que motiva el repentinio viaje del simpático embajador de España en París?

¿Se trata de confiar al Sr. León alguna misión trascendental relacionada con los problemas que tienen para la patria, en la actualidad, carácter más agudo?

¿Se relaciona la presencia de este embajador en Madrid con cuestiones graves que pueden afectar 6 afectar ya al crédito público?

Acostumbrada la genta política a mirar las cosas por el lado pequeño, apenas han fijado su atención en el alcance de este viaje, por suponerle relacionado con algún pleito electoral, y en nuestro concepto, quizá esté en el regreso del Sr. León la clave de alguno de los más importantes problemas.

Un pleito electoral no justificaría que un hombre de la importancia del Sr. León y Castillo abandonara su residencia oficial de la embajada para venir a Madrid a discutir el caso.

En las presentes circunstancias sólo puede motivar este viaje algo fundamental para los intereses nacionales.

Diffícil es penetrar, por ahora al menos, en el misterio de ese viaje; ni el Gobierno ni el Sr. León y Castillo han de decir una palabra; pero no es imposible, tomando como base ciertos antecedentes, hacer conjeturas que se aproximen a la realidad, que expliquen la presencia en Madrid del Sr. León.

Advertimos hace ya quince días que el Gobierno había recibido dos telegramas interesantísimos del Sr. León y Castillo, relacionados con cuestiones económicas, que no sólo sorprendieron sino que alarmaron al Gobierno; noticia que fué negada al principio y que más tarde obtuvo confirmación.

Desde entonces hemos visto como han zozobrado nuestros valores y como se ha ido determinando el alza de los cambios, hasta producir la alarma que, ya bien patente el sábado, se generalizó ayer, concurriendo la circunstancia de venir iniciada principalmente de París.

Buscáronse las causas, y cada cual dió su versión: el Gobierno afirmaba que se trataba de una jugada de mala fe a la baja; los impresionistas, que provenía de la negativa del Gobierno de Washington a relevar a Lee; los más reflexivos, que era consecuencia lógica de la honda crisis que consume las finanzas nacionales, crisis tanto más evidente cuanto más se estrechan las distancias con el transcurso del tiempo sin lograr positivos resultados en el problema de Cuba ni por la acción de las armas, ni por la acción política, ni por la acción diplomática.

No se fijó nadie en que puede haber otra causa relacionada con la amenaza de la alta banca de París, si no se resuelve en plazo perentorio y con garantías indiscutibles, el transcendental problema de los auxilios a las compañías de ferrocarriles, amenaza conocida a tiempo por el Sr. León y Castillo, y comunicada por éste sin pérdida de momento a su Gobierno.

Con estos antecedentes, es lógico suponer que el viaje del Sr. León tiene más importancia que la que le daría el venir a discutir sobre una cuestión electoral?

LOS CARLISTAS

DON JAIME, PRETENDIENTE

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

PARIS 7 (9,42 n.)

D. Jaime de Borbón, que se halla actualmente en Cannes, hospedado en la Villa Henri IV, recibirá pronto a los delegados carlistas españoles.

Después irá a España, en donde hará acto de Pretendiente.

Excusamos encarecer la gravedad de la noticia que se nos comunica en el anterior telegrama.

La circunstancia de que nuestro corresponsal no haga la menor reserva acerca de la exactitud de sus informes, obliga a suponer que los estima como expresión fiel del pensamiento de los carlistas, máxime si tenemos en cuenta que su órgano en Madrid, *El Correo Español*, acentúa días atrás las amenazas de que tan prodigio se viene mostrando meses hace.

Sin embargo, no sería prudente dar por averiguado que D. Carlos de Borbón se decide a renunciar sus pretendidos derechos en favor de su hijo D. Jaime, en quien los exaltados del carlismo tienen cifradas sus esperanzas. Aunque es innegable que son muchos los que piensan encender nuevamente la guerra civil, sin consideración al estado angustioso de la patria, una tan criminal intención no encontraría eco en el país, ni aun en aquellos elementos del tradicionalismo que aún siguen a D. Carlos.

Esperemos, pues, a que nuevas noticias ratifiquen 6 aclaren la de nuestro corresponsal en París, grave, ciertamente, aunque sólo exprese propósitos que pudieran resultar fallidos.

MOTIN POR HAMBRE

(POR TELEGRAMA)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

AVILA 7.

En San Bartolomé de los Pineros han ocurrido algunos disturbios, por oponerse la gente a que salieran fuera del pueblo algunas fanegas de centeno.

Anoche salieron para el citado punto veinte guardias civiles, en previsión de lo que pueda ocurrir.

FRASCUELO

La muerte.

A la una y media en punto de la tarde dejó de existir aquel gran corazón.

La noticia cundió velozmente, y a las dos era conocida de todo Madrid.

A la calle del Arenal fué llegando gente, y poco después el paso se hacía difícilísimo.

A la puerta de la casa mortuoria agolpábase la multitud.

Unos lloraban, otros tenían frases de dolor y de compasión, y todos deo.

«¡Pobre Frascuelo! Era un alma buena. Hizo muchas obras de caridad.

El idolo de los públicos traía en aquellos momentos a la imaginación el recuerdo de su alma noble y cristiana más que el de su gran valor, con el que tanto y haber sido causa del entusiasmo general».

Hasta el último momento estuvieron a la cabecera de Salvador sus amigos y allegados más íntimos.

Frascuelo ha muerto sin pronunciar una sola palabra.

Los nietos de Frascuelo han sido trasladados a otra casa.

De madrugada.

Desde anoche hasta la fecha no se movieron del lado del enfermo los diestros Lagartijo, Valentín, Chano, Yordi y su hermano Eaco.

La noche fué de gran angustia, pues a nadie se le ocultaba la inminente gravedad de Frascuelo.

A diferentes horas se le administraron píldoras amoniacales, leche concentrada, vino de Jerez, caldos, cucharadas de cognac y extracto cloral.

El delirio, que comenzó a primera hora, no cesó en toda la noche más que a breves intervalos.

Durante este período pedía que le diesen una escopeta y unas alpagatas para denunciar a Lagartijo.

Suponía estar hablando con Vicente el Pescadero, y le relataba sus triunfos obtenidos en Bilbao, Sevilla, Madrid y otras plazas.

Se le mudó de la cama de palasanto que ocupaba a otra contigua de metal dorado.

A las tres de la mañana tuvo 39,2 de temperatura; a las cuatro 39,7 y a las cinco y media 39,8.

La agonía.

Puede decirse que se inició en la madrugada, al terminar el período de delirio.

Frascuelo quedó postrado y no volvió a hablar. A las siete de la mañana el pulso acusaba 115 pulsaciones por minuto.

A esta hora sufrió un colapso, por lo que inmediatamente se avisó al doctor Pérez del Hierro.

Con inyecciones de aceite acetonado aplicadas en diferentes partes del cuerpo se consiguió reanimar al enfermo.

También se le pusieron sinapismos.

Como continuara en aumento la gravedad, a las once y cuarenta se avisó a la inmediata parroquia de San Ginés, para que le administrasen los Santos Sacramentos.

Momentos después llegaba el sacerdote con el acólito y cumplió su triste misión, sin que Frascuelo se encarama apenas de ello.